

# ***EL COLECCIONISMO DE SELLOS, AYER Y HOY...***

---

Quisiera destacar que los comentarios que pueda hacer en las siguientes notas, están basados en una larguísima vida dedicada a la filatelia, pues comencé el coleccionismo de sellos en 1937, a la edad de siete años y continuando con el mismo entusiasmo hasta el día de hoy, que ya voy camino de cumplir los 91...

Tuve la suerte de tener un buen maestro, que fue mi padre, también entusiasta filatélico, quien me enseñó desde el principio cómo coleccionar, con sentido común y no pegar un sello al lado del otro sin orden ni concierto, como hacían la mayoría de los niños.

Recuerdo que después de terminar la triste guerra civil, ya hacia principios de 1940, se pasaba la semana esperando el domingo para ir a la Plaza Redonda de Valencia, mi tierra natal, donde se celebraba por la mañana un modesto mercado filatélico -que para mí era fantástico- donde con las tres pesetas que me daban adquiría sellos para mi colección (algo menos de dos céntimos de euro actuales), que desde un principio se centró en la filatelia colonial africana.

Muchos años han pasado desde entonces. En 1945 me hice socio -a la edad de quince años- de la Sociedad Valenciana de Filatelistas, que entonces estaba situada en la calle de San Vicente nº16 de Valencia, donde conocí y pude aprender de los grandes coleccionistas de la época que se reunían allí, como Vicente Juan-Senabre, Luis Peris, Juan de Torres Sala y un largo etcétera inolvidable para mí.

Finalmente, fui nombrado presidente de esta Sociedad, cargo que conservé durante 25 años, celebrando durante este tiempo el centenario de la fundación de la Sociedad, que fue la más antigua de España, teniendo actualmente la tarjeta de socio número uno, lo que es un honor y una satisfacción para mí, pues ser socio de la misma entidad durante setenta y cinco años es un récord.

A lo largo de mi vida fui testigo de muchos cambios en el mundo de la filatelia, pocos para bien y muchos para mal.

Antes, las emisiones de sellos eran para las necesidades postales verdaderas, con alguna que otra emisión conmemorativa, pero siempre dentro de una lógica, hasta que diversos países -entre otros el nuestro- pensaron que la filatelia podría ser un buen ingreso, disparándose cantidades de emisiones sin ninguna justificación seria y abusando de la paciencia de los coleccionistas de buena fe, que al final muchos se hartaron y terminaron de coleccionar sellos, que a partir de 1955 fue 'un timo organizado y legalizado', inundando los mercados filatélicos de sellos que nunca valdrán nada, ya que será imposible que el coleccionismo pueda absorber ni el diez por cien de los valores emitidos ni en doscientos años...

También es verdad que en la filatelia no existen reglas ni obligaciones y cada cual puede coleccionar lo que quiera y como guste; aunque hasta cierto punto, pues el que más y el que menos -allá en el fondo- piensa que está haciendo una inversión para el día de mañana, aunque como no esté bien informado y asesorado, no sacará ni para pipas...

Como ejemplo de estos abusos nada mejor que nuestra Patria, donde entre 1850 y 1949 se emitieron 1.069 sellos y desde 1950 al 2019 nada menos que la friolera de 4.275 sellos en 70 años, en su mayoría exaltando eventos y personajes absurdos, como artistas de cine, toreros y demás sin ninguna relevancia en la Historia de España que tantos hechos y grandes personajes tuvo y que por cuatro indigentes mentales terminaron en el olvido, dando paso a todas las mamarrachadas que se les ocurrieron -en sus sectarios deseos más que supernegativos-, matando la gallina de los huevos de oro, como estamos viendo todos los días y con un muy notable descenso en el mundo de los coleccionistas, lamentablemente.

Aquéllos polvos están trayendo estos lodos y hoy día la filatelia está por sus horas más bajas, demostrando que la VERDAERA ÉPOCA DORADA DE LOS SELLOS se acabó hacia finales de 1949, cuando apareció la moda internacional de coleccionar temas, como fue la U.P.U. en 1949 -de la que ya no queda ni el recuerdo-, así como Naciones Unidas, el Centenario del Sello, la Lucha contra la Malaria y Europa, que hoy valen el diez por ciento de lo que se pagaron en su día, que fue mucho dinero sin que, además, existan compradores.

El hundimiento de la filatelia europea es constante y países que antes se consideraban de toda garantía, como Francia, Alemania, España, Suiza, Italia, Liechtenstein, El Vaticano, Holanda, etc..., han caído en picado y salvo ciertas piezas puntuales casi no existe mercado, pues los stocks existentes nunca se agotarán, superando siempre la oferta a la demanda, que es donde el desastre no tiene solución.

Como un pequeño ejemplo, citaré lo siguiente: El pasado mes de diciembre de 2019 se celebró una subasta por la firma ‘*David Pelman*’ en Suiza, recibiendo personalmente el correspondiente catálogo, como siempre. En esta ocasión, la venta era de una magnífica colección de Francia en la que se ofrecía todo lo que se pudiera soñar y desde el primer sello. Entre ellos, el lote 3047 consistía en 80 ejemplares del sello de correo aéreo nº15, que siempre se consideró como pieza rara y deseable, en bloques de cuatro, todos bordes de hoja, sin charnela y en una condición de super-lujo, saliendo por 24.000 euros frente a los 120.000 euros de su valor en catálogo...

Y no olvidemos nuestra ‘Serie del Centenario, que llegó a venderse en su día ¡¡a casi cinco veces más de lo que vale hoy!!

Otro país que también sufrió un “batacazo” ha sido China, donde se están ofertando sus sellos a la mitad de lo que se cotizaban hace unos pocos años...

Por el contrario, es sorprendente ver las listas de deseos de compra de comerciantes y subastadores nacionales y extranjeros deseando adquirir colecciones de sellos de colonias españolas, portuguesas, francesas -hasta las independencias-, italianas -sin charnela-, holandesas y alemanas, (estas últimas y preferentemente aquellos valores altos -con el barco- usados, que son muy raros, pues en nuevo son bastante corrientes) y además las colonias inglesas hasta la primera serie del rey Jorge VI, Estados Indios y Malayos.

Si la mayoría de los sellos europeos están ofrecidos casi en plan de saldo... ¿por qué ese deseo de adquirir los antes referidos?: Pues por la simple razón de que nadie tiene grandes stocks ni mucho menos, pero sí que existe una nueva generación de coleccionistas que les han dado la espalda a los países tradicionales, buscando aquéllos donde la demanda supera con mucho a la oferta., que siempre es muy limitada; lo cual en filatelia, es lo mejor que puede ocurrir.

Coleccionemos sellos pero con sentido común; no nos dejemos liar por ‘cantos de sirena’, porque luego lo podríamos lamentar y déjense asesorar, si lo necesitan, por cualquiera de los grandes y honestos comerciantes de sellos de España, que lo harán con muchísimo gusto.

---

**Autor:** *Antonio Sánchez-Ariño*

*Presidente de Honor de la Sociedad Valenciana de Filatelistas, Decana de España*